



---

[REVISTA](#) [DIRECTORIO](#) [ACERCA DE RM](#) [NORMAS DE COLABORACIÓN](#) [CC](#)  
[NÚMEROS](#)

[Dossier#73, Numero#73](#)

---

## Psicopolíticas

---

28 de enero de 2023 By [Emiliano Exposto](#)

 3

Share this post?

[Facebook](#)

[Twitter](#)

[Pinterest](#)



### Resumen

El artículo explora una contraposición entre psicopoder capitalista y psicopolíticas desde abajo. Por un lado, ubica los dispositivos manicomiales, farmacológicos y terapéuticos a partir de los cuales el estado y el mercado gestionan la crisis anímica colectiva. Y por el otro, indaga en las potencias ambiguas abiertas por los activismos en salud mental. En este caso, el pensamiento de Félix Guattari ofrece aportes cruciales para las luchas actuales.



**Palabras clave:** salud mental, crisis, malestar, activismos.

## Abstract

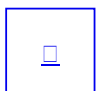
The article explores a contrast between capitalist psychopolitics from below. On the one hand, it looks at pharmacological and therapeutic devices from which the market manages the collective mental crisis. And on the other, it investigates the ambiguous possibilities opened up by grassroots activism. In this case, the thought of Félix Guattari's contributions to the current struggles.

**Keywords:** mental health, crisis, suffering, politics

## Crisis anímica colectiva

La pandemia del COVID-19 profundizó una crisis que ya precede, aumentando los malestares y reduciendo el ocio y disfrute. Esto acentúa las vivencias de ira, ansiedad, hartazgo, cansancio, insomnio, bruxismo. La coyuntura de crisis multidimensional del capitalismo actual y la vida anímica se ensambla con las crisis económicas, habitacionales o sanitarias. En este marco, el poder estatal se nutre de diversos dispositivos narcotizantes para anestesiarse y neutralizar la fuerza insumisa del pueblo. Las “nuevas derechas” proponen una politización cuyo objetivo es reforzar las opresiones y desigualdades hetero-cis-sexista y neoliberal de las políticas de bienestar, refuerza el carácter capacitista y cuerdista de la gestión de la captura de las emociones. En este contexto, el pensamiento de Félix Guattari indaga en las prácticas que permiten ensayar aquí y ahora estrategias políticas que respondan a deseos, fantasías y disfrutes, combinando las experiencias personales y la crítica práctica de las estructuras de poder. La intuición es que la psicopolítica del malestar es la articulación entre múltiples luchas, en la medida en que el capitalismo es un terreno de explotación, investigación y resistencia.

La ambivalencia de nuestra coyuntura psicopolítica es la porosidad de una crisis anímica colectiva. Pero también es el punto de partida de “nuevas acciones” que surgen a su vez como punto de partida de “nuevas acciones” de iniciativas de “salud mental desde abajo”. Hemos delegado la gestión de la crisis en el estado y el lenguaje progresista de las políticas públicas. Al contrario, podemos resignificar y reapropiarnos desde abajo, redirigiendo las dinámicas de inversión.

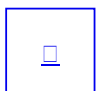


colectiva contra las causas estructurales del sistema de malestares.

Animado por estos desafíos me detengo en dos libros: *Psicopolítica* de Byung Chul Han y *Una lectura* de Verónica Gago y Luci Cavallero. Mis resonancias con el último libro movilizan cierto deseo de prolongar la discusión para abordar un enigma: ¿cómo repolitizar nuestra conciencia? Esto me lleva al libro sobre el “lavado cerebral” de Kenneth Goff, titulado *Psicopolítica* (1956). De este concepto “psicopolítico” fue formulado en 1955 por Kenneth Goff, militante comunista y (contra)psicólogo Peter Szor. En *Psychopolitics*, conectando las luchas anti psiquiátricas de usuarios, exusuarios y supervivientes, y el campo de los movimientos de trabajadores en salud mental. A través de autores como Sloterdijk, Laurent de Sutter o Byung Chul Han, en un diálogo crítico con el concepto foucaultiano de ese hilo de lecturas y controversias, podemos pensar la separación entre biopoder capitalista y biopolítica crítica sistematizada por Toni Negri en *Marx y Foucault* para la tradición de pensamiento conocida como

Esa contraposición se amplifica en la discusión entre el “progresista o neoliberal” y “biopolítica desde abajo” en un diálogo donde se tensionan los textos de Agamben, xenofeminismos, Sotiris, etc. En el caso de Han, se trata de interrogar una “salud mental desde arriba”, entre los funcionamientos dominantes del psicopoder del capital. Con Gago y Cavallero, podemos imaginar una “salud mental desde abajo”. Es decir, una psicopolítica desde el punto de vista de las luchas. Pero no se trata de polos de oscilación en las estrategias de inversión.

Antagonismos en una disputa anímica. Si bien la crisis evidenció y profundizó los colapsos psicosomáticos, las políticas en salud mental a los especialistas del estado, dispositivos terapéuticos del mundo psiquiátrico. Al contrario, la disputa por nuestras pasiones corazonadas de una lucha de clases ampliada, donde se cuestionan los modos de vivir y de morir, la producción y la reproducción de ritmos de conexión insoportables, la indistinción de tiempos de trabajo, ocio y cuidado. No podemos reducir las estrategias a la resolución de agendas institucionales individuales, ya que está en juego la posibilidad de pasar y saber hacer en la crisis. Necesitamos una perspectiva de la crisis anímica proletaria, en la privatización del estrés y el insomnio, de la ansi



**La salud mental es un movimiento social**

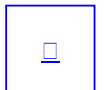
El malestar es para nuestras vidas precarias aq  
la fábrica para el obrero clásico. Un territorio de  
de opresión, co-investigación y sabotaje. El pun  
antagonismo para las multitudes sintomáticas. F  
politicización debe ir más allá de la idea tradicion  
de la norma está en lo patológica. En los males  
dolor, pero también un resto de verdad.

Hablamos de nuestros síntomas, miedos y mise  
partir de las cuales construir estrategias de vida  
la norma en este mundo apocalíptico, se difund  
manera desigual. Buscando disolver la clasifica  
normal y lo anormal, podemos encontrar fuerza  
"Trastornos" como la ansiedad, la anorexia o el  
subjetivo que pagamos por soportar la normalid  
enferma. Por eso, el malestar puede ser una pr  
modificar modos de vida desgastantes y recrea  
deseos y fantasías.

La política del malestar no puede ser elaborada  
manera exterior. Solo puede darse a través de e  
primera persona. Articulando, de este manera, l  
singular y la del plural. Nuestra sensibilidad, nu  
amores, odios y fracasos constituyen el índice c  
activismo. No compartimos una identidad: tener  
de que el capital está en contra de nuestra vida  
pregunta es cómo articular malestares distintos

A mi generación, autores como Guattari, Fisher  
que nuestra salud mental es un problema polític  
ser resignificado como una zona donde se debe  
impersonales de opresión, y en la cual encarna  
resistencia. Partimos de nuestras experiencias  
traducirlas en estrategias colectivas y reconoce  
compartidas. Como decían en el Colectivo Soci  
¿podemos hacer de nuestro dolor un arma de n  
síntomas se resisten a adecuarse a la vida del c  
aquello que en nosotros no cabe en esta existe  
ataques pánico, angustias o broncas encarnan  
neoliberal. Tenemos ansiedades, depresiones, l  
duelos, porque no podemos, no queremos, no s

De hecho, los textos de Fisher, López Petit, Rol  
tomados en serio por los animadores de una es  
emergente. En los últimos años, muchas perso  
hecho de la política del malestar el paradigma c  
investigaciones, comunidades y activismos. En



*capitalista* de Fisher se transformó en un objeto de la salud mental se convirtió en una estrategia

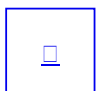
Cuando la revuelta chilena dijo “No era depresión” escribió una hipótesis práctica para repensar un movimiento social. Por esto, en momentos en los que el antagonismo entre capital y vida anímica, una psiquiatría y trastornos no tiene como objetivo principal una identidad o institucional del malestar, sino que es sensible una autoconciencia colectiva de nuestra percepción de los problemas estructurales y de las psiquiatras proletarias maníacas, apáticas, bipolares, locas común del precariado psíquico, más allá del estereotipo de lenguaje público progresista.

Hay una zona de contacto entre crisis climática y salud mental, en la medida en que la sustentabilidad o sostenibilidad de nuestras vidas precarias está vinculada a nuestra salud mental no es un problema privado sino político y personal. Si reconocemos que la explotación climática y habitacional, la pobreza, la inflación y las estructuras del capital que precarizan la reproducción de los cuerpos, entonces podemos ser conscientes de la “cuestión anímica”. Mark Fisher decía: si deseamos ensayar una alternativa seductora, viable y ante el poder del capital, es urgente revertir la privatización del cuerpo y el agotamiento corporal, reconociendo que la salud mental es un problema político crucial en las estrategias emancipatorias.

### Lo que resiste en los síntomas

Al leer críticamente el libro de Han, asumiendo un psicoanálisis guattariano como contrapunto a la psiquiatría capital, basada en la tecnovigilancia y el gobierno de los cuerpos, no puedo dejar de preguntarme: ¿en qué prácticas y posibilidades de acción y conocimiento para repensar el cuerpo neuro-emocional? ¿El disciplinamiento sensible y el lavado cerebral de Goff son una respuesta a los deseos y fantasías y acciones de autonomía generadas por el capitalismo?

La explotación de la cooperación social de nuestros territorios y cuerpos se ha convertido en el medio privilegiado para capturar las habilidades cognitivas y lingüísticas del trabajo vivo. Y cuando algo se vuelve normativo de lo inadecuado despolitiza las energías que resisten en los síntomas. Si para el capitalismo el cuerpo es productivo y funcional, nosotros no queremos, y tampoco podemos encajar en sus imperativos de bienestar.



broncas, ansiedades, anorexias, impotencias, ic ataques de pánico, bruxismos..., porque nadie síntomas a una vida capitalista invivible.

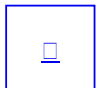
El impacto psíquico y somático de la crisis pance subjetivas y en las formas de explotación y extr profundización de la precariedad, el caos urban un límite subjetivo a las políticas progresistas el marco, los dispositivos narcóticos y terapéuticos: neutralizar y *pasivizar* el descontento social, de: malestares, síntomas y broncas. El problema de terapéutico es su afirmación unilateral de que n angustias (y sus correlatos biofísicos) pueden s individual, un ser "autoexplotado" que trabaja s embargo, no se trata de cambiarse a sí mismo y cambiar nuestro mundo, sino de poner en juego transformación y conocimiento en las transform colectivos.

La expansión del narco-capitalismo fue el modo y privatizó una revolución molecular: los deseos disfrutes surgidos en las luchas de las últimas d global para desactivar estallidos locales, interior explosión colectiva en implosión neuro-anímica industrias farmacéuticas y el poder terapéutico : luchas y malestares que otorgan un campo de p liberación anímica de nuestras vidas-trabajo.

### Capitalismo narco-terapéutico

Atravesamos una expansión del "poder terapéu lo tanto, una ampliación del campo de batallas. profundización de la crisis anímica durante la p pública de la salud mental es ambivalente. Tien profesionalismo liberal, indicando que nuestra v problema de especialistas y técnicos psi. Al del ánimo en los burócratas del padecimiento, el m tiempo se patologizan nuestros modos de vida. conscientes de que la precariedad, el extractivis caos climático y el endeudamiento operan como que dañan nuestra vida de modo desigual, pod necesitamos una transversalidad psicopolítica c

El avance psicologista en la vida cotidiana y me discursos terapéuticos en redes sociales y grup psiquiatrización comunitaria de los territorios, la terapéuticas, el disciplinamiento químico, la infla medicalizante... ¿Todo esto nos habla de una a



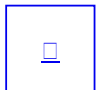
psicopoder, que ya está desbordando los muros sistema y el campo de la Salud Mental?

La ampliación del “sistema sanitario” es contradictoria entendida como una traducción disciplinante de malestares, una anestesia que solo nos ofrece terapias para el daño social. De esta manera se socializa mediante una oferta terapéutica y narcótica. ¿La *dominancia del lenguaje progresista* y esta la Salud Mental tiende a obstruir la imaginación radicales, reproduciendo la oscilación entre el p el voluntarismo heroico, entre el victimismo y el

### Psicopoder y psicopolítica

En *Psicopolítica* de Han se torna abrasiva la sei gobierno unilateral del neurocapitalismo. Nos m digital que no es otra cosa que la pesadilla de la insomnio, ajuste libidinal y aplastamiento de los eufórica y hartazgo. No hay rastros de luchas, c sabotajes. El realismo capitalista y estatalista se triunfo definitivo del prometeísmo zombi del me estado. El fin del mundo como un panóptico me Asistimos a una teoría de las obviedades tecno reverso bio-afectivo: la gobernanza terapéutica, farmacéutica narrada desde el punto de vista de Pero la producción capitalista de sufrimiento se distribución desigual de la vulnerabilidad, una e la muerte que en vida nos dan. Es necesario pr porque este inconsciente capitalista es una resp razones y acciones de las luchas.

El problema con las teorías de Han, Goff o de S describir los funcionamientos del sanitarismo de mecanismos de dominio bio psíquico, flexibilida Invisibilizan, por ende, la fuerzas ambiguas, plá nuestros síntomas, cerebros, cuerpos y anomal esas teorías no deja espacio para construir des de los cuales detectar aquí y ahora posibilidad elaboran resistencias psicopolíticas. ¿Es posible refuncionalizar los medios de producción de sus discursos en torno al psicopoder construidos de capital, podemos operar un desplazamiento: un punto de vista de las luchas. Si bien el psicopoc emociones en una moneda viviente, la pregunta ¿podemos hackear los usos de los dispositivos fármacos o terapias?



## Huelga psíquica

Si el nacimiento del neoliberalismo fue un contrapunto a las luchas populares, impuesto mediante dictadura; derrotar los movimientos revolucionarios; por su psicopoder capitalista fue el modo en que el neoliberalismo despolitizó los malestares, medicó los problemas y capturó los deseos en el consumo y los placeres anestesiados ante el desgaste laboral y la clausura. En la catástrofe actual, este psicopoder opera como una *gestión farmacoterapéutica de la crisis anímica*. Estas son experiencias límites, temblorosas y ambiguas que requieren una reapertura cognitiva para explorar otras posibilidades, razones y acciones.

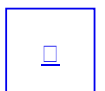
Para gestionar la crisis subjetiva, el capital no es solo productivo o reproductivo. Explota nuestro cuerpo físico y cerebral, toda la subjetividad, extrayendo la cooperación social. El capital explota las habilidades, los lenguajes, afectos, cogniciones, consumos o facultades. Pone en juego la "plusvalía subjetiva" de toda nuestra vida. Pone en juego los deseos y pasiones, en virtud de responder a *imperativos mercantiles* (competencia, rendimiento, reconocimiento, visibilidad, etc.). Esto amplía la noción de trabajo, también difumina las zonas de conflictividad, intensifica el antagonismo, habilitando la posibilidad de cuestionar el *estado ampliado* de nuestra existencia.

Ante la explotación de nuestra subjetividad por dispositivos neuronales, digitales o financieros, ¿podemos iniciar una *huelga psíquica* para interrumpir imperativos, para generar una máquina productora de ansiedades, bruxismos

## Liberación anímica

¿Es posible construir un *frente de liberación anímica* entre precarias, insomnes, anoréxicas, rotas, cansadas? ¿Es posible un plano de las *micropolíticas de las emociones*, ¿una alianza entre progresistas, los fascistas y las izquierdas nuevas? Los progresistas tienden a psicologizar y victimizar los malestares (moralización); las izquierdas clásicas tienden a la moral de banalizar y subordinar los afectos (sacralización del individuo en lo colectivo); mientras los fascistas tienden a la reactiva de las pasiones, reforzando las desigualdades sistémicas.

En ese marco, propongo algunas hipótesis alternativas para nuestras experiencias vividas, sacarlas del closet





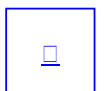
narrativas en primera persona de los malestares: hacer de nuestra salud mental un problema con estructuras que nos habitan a todos incluso cuando sobre todo cuando las padecemos o nos beneficiamos de los privilegios; c) aterrizar en prácticas, cuerpos y tiempos de abstracción de las categorías terapéuticas (diagnóstico, discurso neurocientífico, psicologismo, jerga psicológica); d) ponerle imágenes y lenguajes propios al daño emocional resultante de las diversas dinámicas de explotación y precarización, endeudamiento, etc.; e) problematizar los conflictos entre diferentes violencias: patriarcales, financieras, racistas, capacitista, clasistas, etc.; f) defender los derechos de los vulnerados, coordinando agendas y conflictos políticos y reivindicaciones de lo común; g) *destituir* los discursos dominantes y nuevos saberes y narrativas, e *instituir* nuevos modos de contrapoder.

## El punto de vista del malestar

La clase dominante es responsable de nuestros malestares. La acumulación, la salud mental se convierte en cada vez más importante. El capitalismo es la raíz de la crisis anímica colectiva, ya que el capital es el enemigo de nuestras resistencias y opresiones. Desde el punto de vista del malestar, la infelicidad se presenta como una oportunidad política del sufrimiento. Desde el punto de vista del malestar, tiene un potencial cognitivo, puesto que permite desarrollar discursos críticos, las experiencias alternativas y “nuevos” activismos.

Aquello que nos une, que nos puede permitir explorar son nuestros malestares. Cuando toda la subjetividad trabaja para el capital, la política asume la forma terapéutica de lo individual, o por el contrario, lo colectivo. Por eso, ante la propagación del optimismo del capital farmacoterapéutico, debemos reponer el punto de vista del malestar, explorando la política plástica y vulnerable en nuestras vidas ansiosas y ciclótímicas. Porque la precarización biopsíquica restringe autonomías y acentúa las economías de la obediencia emocional y la flexibilidad neuronal.

El capital nos condena a aceptar limitados tratamientos y normas imposibles de cura y recuperación, que de género, raza, capacidad, etc. El control narcótico de las vidas precarias responde a un ajuste afectivo, tiempo de impotencia y la parálisis de la voluntad en momentos de crisis colectiva. Sin embargo, en términos de Paolo Virno *impotencia*, nuestra impotencia y decepción no es una carencia, sino síntoma de una inhibición y c



fuerzas, paralizadas o frenéticas, agotadas o frías, deprimidas. Debemos estar atentos a los límites estatales, profesional o identitaria del malestar, experiencias impersonales que se debaten en nuestra salud pública. Finalmente, el contexto de crisis de la salud pública de nuevos activismos abre posibilidades concretas. El psicoanálisis de Guattari en el sentido de corrientes alternativas y desde abajo a partir de las perspectivas

## Bibliografía

01. Berardi, Franco, *Generación postalfa*, Tinta Nueva, 2007.
02. Berlant, Lauren, *El optimismo cruel*, Caja Negra, 2017.
03. De Sutter, Lauren, *Narcocapitalismo: para a la anestesia*, España, Reservoirs Book, 2021.
04. Fisher, Mark, *Realismo capitalista*, Buenos Aires, 2014.
05. Han, B. C. *Psicopolítica: neoliberalismo y neoliberalismo*, España, Herder, 2010.
06. López Petit, Santiago, *Hijos de la noche*, Buenos Aires, 2015.
07. Negri, Toni, *Marx y Foucault*, Buenos Aires, 2014.
08. Pérez Soto, Carlos, *Una nueva antipsiquiatría de las técnicas de control psiquiátrico*, España, 2014.
09. Reis, Mauro, *Neo-operarismo*, Buenos Aires, 2014.
10. Rocca, Facundo, "Apuntes para una biopolítica", *Revista Jacobin América Latina*, 2020, en: <https://jacobinlat.com/2021/03/22/apuntes-para-abajo/>
11. Rolnik, Suely, *Esferas de la insurrección: apuntes del inconsciente*, Tinta Limón, Buenos Aires, 2014.
12. Sztulwark, Diego, *La ofensiva sensible. Necesidad del reverso de lo político*, Caja Negra, Buenos Aires, 2014.

[activismos](#), [crisis](#), [Guattari](#), [malestar](#), [politizar](#), [s:](#)

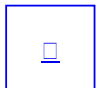
---

Previous Entrada

[Sexo-política y Ecosofía en Félix Guattari. La producción de subjetivación y de deseo masculino como problema de ecología mental y social](#)

Next Entrada

[Modos de existencia y otras solidaridades](#)



## More posts

enero 24, 2024

### [Editorial #79](#)

La crítica de arte en México  
Reflexiones a partir de sus  
dinámicas de circulación y  
consumo El presente Dossier...

[Read More](#)

enero 24, 2024

### [Autores #79](#)

EDITORES INVITADOS  
Fernando Ibarra Chávez Es  
doctor en Literatura Hispánica  
(Colmex) y Especialista en  
Historia del Arte (UNAM).  
Actualmente...

[Read More](#)

ene

### [Mo](#)

[esf](#)

[esc](#)

[art](#)

F

fue

con

ciuc

inu

[Re:](#)

## Leave a Reply

You must be [logged in](#) to post a comment.

**REFLEXIONES**  
*MARGINALES*

[DIRECTORIO](#)

[ACERCA DE RM](#)

[NORMAS DE COLABORACIÓN](#)

Búsqueda



Entrar

REFLEXIONES MARGINALES, Número 71, año 11, es una publicación bimestral, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, de la Facultad de Filosofía y Letras, Circuito Interior, Ciudad Universitaria, S/N, Col. Copilco, C.P. 4510, Ciudad de México, Teléfono: 5550-8008, Extensión: 2047, <https://reflexionesmarginales.com>, [reflexionesmarginales3.0@gmail.com](mailto:reflexionesmarginales3.0@gmail.com) Editor responsable: Constante López, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2022-052718494700-10, otorgados ambos por el Instituto Nacional de Derecho de Autor. Responsable de la última edición: Alberto Constante López, Facultad de Filosofía y Letras, Circuito Interior, S/N, Colonia Copilco, Alcaldía Coyoacán, C. P., 04510, Ciudad de México, fecha última de modificación: 2022. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la Universidad Nacional Autónoma de México. Los autores son responsables de los contenidos.

autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite y la dirección electrónica de la publicación.

